

20 de Noviembre de 1932

¿Tú tienes ¡pobre demente!
la guerra a Dios declarada?
Tú muy presto serás nada;
mas Dios vive eternamente.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XXVII después de Pentecostés

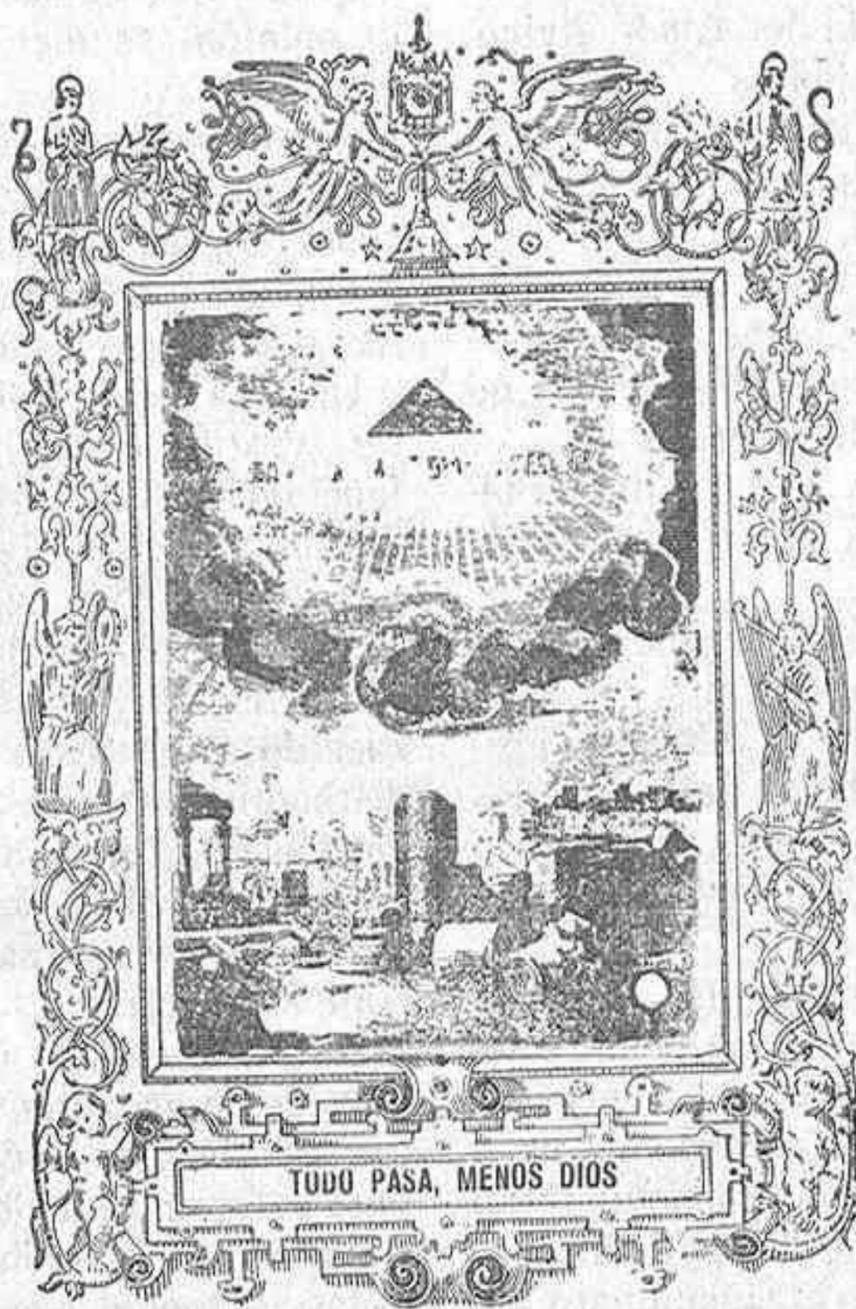
El Evangelio está tomado del capítulo XXIV de S. Mateo, y en él nos describe Jesucristo la destrucción de la ciudad de Jerusalén y el fin del mundo, y termina con estas solemnes palabras: «El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán».

Nos pone la Iglesia este Evangelio hoy en que se termina el año eclesiástico, para recordarnos cómo ha de terminar todo en este mundo y que es necesario que nos preparemos para tan tremendo día.

El grabado bien nos demuestra cómo pasan las generaciones y los imperios, y el tiempo destruye hasta los más sólidos monumentos; para que nos demos idea de que ha de llegar día en que todo termine y Dios, que permanece inmutable en su trono de majestad, nos pida cuenta de nuestra vida.

¿Cómo habrá hombres tan insensatos que se atrevan a rebelarse contra Dios y hasta a declararle la guerra? Piensan ¡los pobres! que son algo, y no son nada delante de Dios. Ahora, unos pigmeos ilusos; dentro de poco... polvo, ceniza y nada.

La guerra a Cristo declaró Juliano el Após-



tata; y a pesar de ser emperador del más grande de los imperios, murió arrojando un puñado de sangre contra el cielo y diciendo en su desesperación: ¡Venciste, galileo!

Aplastar al infame (así llamaba a Cristo) se propuso Voltaire; y a pesar de ser el príncipe de los filósofos, fué él quien murió aplastado por la desesperación bajo el vaso de sus excrementos, y Cristo permaneció reinado como siempre.

Lenin, el terrible dictador ruso, que por perseguir a Cristo mató cerca de dos millones de seres humanos, se vió preso de terrible enfermedad que le obligaba a andar en

cuatro pies y, en medio de los remordimientos, arrodillarse a veces ante los muebles y pedirles perdón. Cristo mientras tanto permanece, y permanecerá para siempre.

Y lo que es peor ¿cuál será ahora la suerte de estos desgraciados?

¿Cómo, pues, no escarmentan tantos desgraciados, que se creen algo y no son nada, y osan enfrentarse con el mismo Dios?

LA SOTANA

El año 24 la llevábamos todavía todos los estudiantes; hoy es traje exclusivo de los sacerdotes, y por añadidura, bandera de resistencia contra la impiedad.

La *sotana* es estrecha como el camino del Cielo, como los votos pronunciados por el que la viste; cubre todo el cuerpo para indicar que toda la vida, todo movimiento del que la lleva está consagrado al ministerio que ejerce; es negra como señal de luto constante por El que murió en la Cruz, y duelo continuo por los pecadores, como pregón de que quien vive dentro de ella, ha muerto para el mundo y vive sólo la vida del Amor divino, del sacrificio de sus semejantes.

Los enemigos del catolicismo la odian, porque el negro color de la *sotana* les recuerda el fondo de su conciencia.

Los políticos la desprecian, porque es de un mismo color por todos lados, y no tiene vuelta como las casacas que ellos usan, y no pueden hacerla cambiar de color.

Una *sotana* es siempre un saco de verdades, y hay muchos que no quieren verlas salir del saco.

Es una amenaza constante para los que no tienen tranquilidad de conciencia.

Los filósofos de pacotilla la detestan, porque buscan la verdad en todas partes menos entre los pliegues de ella, que la recibe de lo alto, grande y sublime, mientras los otros la persiguen en el fango.

La *sotana* tiene la forma de una mortaja, como si quisiera recordarnos que siempre debemos estar preparados para el trance supremo de la muerte. Este recuerdo les hace poca gracia a los que temen el momento fatal, porque no tienen su cuenta bien justificada.

Un hombre que lucha en el mundo para adquirir una fortuna arruinando a los demás, vendiendo su conciencia y su honor, cuando ve una *sotana* no puede menos de exclamar: *Esta es la más negra.*

Los dos colores en que resaltan más vivamente las manchas, son el blanco y negro; por eso una falta cualquiera llama mucho la atención en un sacerdote; es que ha caído sobre la *sotana*. Por eso también los enemigos de la Iglesia hacen inauditos esfuerzos para arrojar lodo a las *sotanas*, para poder enseñarlas manchadas; pero sólo desconocen las

huellas de la calumnia los perversos y los tontos.

Para los pobres, para los moribundos, lo negro de la *sotana* es más claro que la luz.

Los sepulcros llenos de podredumbre, de que habla el Evangelio, estaban blanquedados por fuera; eran nubes de luz henchidas de sombra de muerte, mientras que la *sotana* puede parecer una sombra, pero guarda siempre la Luz divina de la vida eterna.

Un político que cambia de casaca es un hombre ligero, pero a quien nadie rechaza.

Un sacerdote que cambia de *sotana* por la levita de otra religión, es un apóstata cuyo contacto aborrecen todos.

Para expresar que un hombre ha cambiado de opinión, se dice que ha cambiado de casaca.

La *sotana* no se cambia nunca, siempre es la misma; igual forma, igual color; inmutable como la Iglesia de Dios.

Un cura sin *sotana*, es como un rey sin cetro; parece que disminuye su autoridad.

Un cura puede salir de casa, viajar o visitar, vestido de levita; pero para todas las funciones de su sagrado ministerio, no le es posible prescindir de la *sotana*.

Y, observadlo, cuando veis un sacerdote sin *sotana*, parece que le falta algo.

Los impíos y los malos quisieran que los sacerdotes vistiesen como los demás, para no distinguir la *sotana* amenazadora: creo que muchos de ellos no hablarían tanto ni tan mal de los curas si no fuera por el traje.

Por eso simpatizan más con los clérigos de traje secularizado.

Haced que pase un sacerdote entre las oleadas de un motín, y lo primero que harán los amotinados será desgarrar su vestido. Que pase entre los bramidos de un pronunciamiento un sacerdote sin hábitos, y aunque todos vean el alzacuello, podrá estar seguro de no ser maltratado.

Los ministros de las sectas son más mimados por los libre-pensadores, porque ven en ellos sus mismos defectos sobre todo porque no llevan *sotana*.

La *sotana* es hoy la encarnación más viva del odio de los sectarios, como es también la prenda más amada de los católicos.

Pero muchos que no quieren mirar una *sotana* en la calle, la verán con placer supremo a la cabecera de su lecho en los últimos momentos.

Se necesita valor para batirse entre los escombros de una trinchera, y en estos tiempos de lucha terrible se necesita también para vestir el traje de los Ministros de Dios.

He dicho al principio que la *sotana* era estrecha porque es la que ciñe al sacerdote; en cambio el manteo es amplio, como indicando que sirve para abrigarnos a todos los pecadores.

Ante el brillante uniforme de un general cargado de condecoraciones, se despierta nuestra curiosidad; ante una *sotana* raída y pobre, se inclina con respeto nuestra frente.

Las cruces, las placas, los bordados de oro, nos hablan de la gloria del mundo.

La negra tela de la *sotana* nos recuerda siempre la gloria del Cielo.

Si reyes y emperadores se reunieran en torno de nuestro lecho de muerte nos honrarían mucho y no nos servirían de nada.

Dios me deje ver una *sotana* en aquel trance.

ROGELIO JOVE BRAVO.

(Del «Almanaque Asturiano de *El Carbayón* para 1895»)

A medida que la Religión cristiana se va, la barbarie vuelve, como viene la noche cuando el sol se oculta.

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

El día de Cristo Rey predicó el sabio dominico, P. Matías García, un notable sermón en la catedral de Oviedo, en el que reprendió algunas cosas censurables de los católicos, cosa que nada tiene de particular, pues sabido es que los católicos no carecemos de imperfecciones.

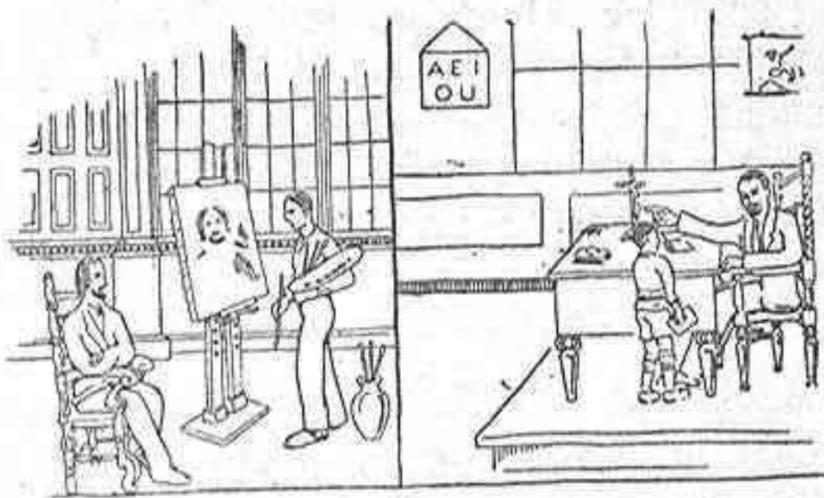
Pero a los de la acera de enfrente les cayó, como suele decirse, el pan en la miel, y hasta tomaron de ello ocasión para forjar una de sus acostumbradas historietas. El Prelado escuchó aquella oración sagrada desde el principio al último sin hacer demostración alguna. El orador siguió su curso todo el tiempo que tuvo por conveniente, empleando hora y cuarto en su disertación. Y salió «Heraldo de Madrid» diciendo en resumen: El Prelado, que ya desde el principio venía dando muestras de desagrado, tocó la campanilla, y con este motivo el discurso, que debía durar lo menos una hora, tuvo que reducirse a media hora escasa.

Y da la coincidencia de que nadie del público (y estaba la catedral llena) se enteró de

estos detalles. ¡Ah! si: lo de la campanilla parece ser que fué que un monaguillo tropezó por ella al pasar.

Conque, si así mienten en cosas que están tan a la vista ¿qué harán cuando hablan de cosas de difícil comprobación? ¡Tragaderas necesitan sus lectores!

EL MODELADOR DE ALMAS



2

«Juzgo más excelente que todo pintor y que todo escultor al que sabe modelar las almas de los niños». —S. Juan Crisóstomo.

El modelar las almas de los niños [consiste en hacerlas lo más semejantes que se pueda a la de Cristo, que es el modelo de predestinados y de hombres perfectos.

Esto lo reconocen hasta los impíos; pero su infernal sectarismo no les deja ser consecuentes. El pintor, como lo veis en este grabado, tiene delante el modelo y a él mira para cada pincelada que da. El que ha de modelar el alma del niño, o sea el maestro, también debe tener delante el modelo que es Cristo; y sin embargo, se le obliga a retirarle.

¿Dónde habrá mayor inconsecuencia?

¿A misa yo...?

En un día de fiesta, mientras tocaba a misa el campanero, un tontuelo decía en un corrillo orondo y satisfecho:

—Desde que me casé no he vuelto a misa.

Mas contestole presto uno de los que estaban en el corro, señalando a su perro:

—Tampoco éste ha ido nunca; no te glories, pues te gana en esto. No tienen, pues, razón para jactarse los que en días de fiesta de precepto dejan de oír la misa con fútiles pretextos.

¿Eres o no cristiano?...

Pues observa tan santo mandamiento, no pasando el domingo cual si fueras judío, moro o perro.



CULTOS: Hoy, como tercer domingo, comunión de los Terciarios Franciscanos a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, exposición solemne, rosario franciscano y sermón. Continúa el mes de las Animas todas las tardes a las seis y media, e igualmente los ensayos de cánticos a las seis.

ABSOLUCIÓN GENERAL: La tienen los Terciarios hoy, la correspondiente a ayer sábado, día de la Patrona de la Orden, mañana, día de la Presentación de Nuestra Señora, y el sábado, día de santa Catalina.

BAUTIZADOS: El día 2 de este, José Luis Galán Arias, nacido el 2 de octubre, Ciega, 12. El día 3, Celsa María del Pilar Calvo González, nacida el 12 de octubre, Tenderina 19. El 4, Fernando Gutiérrez Fernández, nacido el 1 de octubre, Postigo Bajo, 9. El 6, Rosario Egocheaga Alvarez, nacida el 1 de octubre, Azcárraga 7; e Ignacio Belarmino Vidau Cabal, nacido el 26 de septiembre, Fozaneldi. El día 10, María de la Luz Morollón Tajudo, nacida el 28 de octubre, Postigo Bajo 1; y María de los Dolores González y González, nacida el 31 de octubre, M. Vigil 25. El día 13, Isabel Braña García, nacida el 3 de este, Tenderina 49; y Ángel Marcos Riestra, nacido el 1 de este, Otero 3.

Dios los haga buenos cristianos.

PROCLAMADOS: D. José Viejo Suárez, de esta, con doña Dolores González García, de Gijón.

FALLECIDO: El día 2 de este, don Arturo Rodríguez Solís, de 23 años, Azcárraga 55. D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

PARA LA ACCIÓN PARROQUIAL

Nuevos suscriptores: Semanal, D. Luis Caso, Postigo Bajo 19-1.º Mensuales: Doña Concepción del Camino, S. Vicente 14-1.º; y don Aurelio Pasada, Piñera 35, bajo.

Dios se lo pague.

Lista de donantes para un Sagrario:

	Pesetas
Suma anterior	1.257,85
Doña Gertrudis de la Sala	25
Una feligresa	5
Señora de D. Enrique Rubiera	10
Unos devotos de la Eucaristía	5
Srta. Cesarina Martínez	5
Dos devotas	2
Doña Manuela Gómez	1

Suma 1.310,85

Continúa abierta la suscripción.

ASAMBLEA PARROQUIAL

El pasado domingo se hizo la colecta acostumbrada pro Culto y Clero, con resultado satisfactorio, como en los meses anteriores. Por ello estamos muy agradecidos a nuestros buenos feligreses; pero urge ya el tiempo, y es necesario organizar la suscripción, para que no sean sólo algunos los que contribuyan a obra tan necesaria, sino todos los que estimen en algo nuestra sacrosanta religión y no hayan renegado del nombre de cristianos, y al mismo tiempo puedan contribuir con mayor o menor cantidad.

Tuvimos la primera reunión para tratar de esto el día de la Fiesta Sacramental. Allí se leyó un proyecto de Reglamento, que luego fué algún tanto modificado en posteriores reuniones habidas por una comisión elegida al efecto. Terminado ya éste, se convoca nuevamente a la parroquia, para aprobarle definitivamente; si a ello ha lugar, y nombrar la Junta que se ha de encargarse de su aplicación.

Esta Junta se compondrá del Párroco y Coadjutores de la parroquia, un Vocal por cada una de las cofradías y otro por cada una de las calles o barrios de la parroquia, eligiendo entre estos miembros los que han de ocupar el cargo de Secretario y Tesorero. Pero a esta reunión deberán asistir todos los feligreses mayores de edad, hombres y mujeres, que no tengan inconveniente para ello.

Será dicha reunión el jueves de esta semana, a la terminación del rosario, o sea a las siete de la tarde. Ténganse todos por invitados, aunque no reciban invitación particular, y no dejen de asistir y prestar su cooperación; pues se trata, no sólo de la organización económica, sino también de trabajar con la mayor intensidad posible por el bien de la parroquia.